TRISAGIO

DE LA

SANTISIMA TRINIDAD.

LETANIA

DE LOS SANTOS

Y

ORACION

A NUESTRA SEÑORA

para el dia trece de cada mes en memoria de su glorioso Tránsito.

F. de P. VIII - 18/80
130.433
BANCO DE LA REPUBLICA
BIBLIOTECA LUIS-ANGEL ARANGO
DEPTO. DE ADQUISICION

BOGOTA.
Impr. de Espinosa por J. Ayarza.
1846.

SECUENCIA

DEL ESPÍRITU SANTO.

Venid, ó Santo Espíritu,
De amor sagrado fuego,
Enviad acá á la tierra
Un rayo de ese incendio.
Venid, Padre de pobres,
Venid, Dador iumenso,
Alumbra nuestras mentes,
Enciende los afectos.
Venid, ó dulce huesped,
Consolador excelso,
Del alma dulce vida,
Y dulce refrigerio.
Venid, bien infinito,
Al llanto dad consuelo,
A la fatiga alivio,
Y à todo mal remedio.
¡ O clara luz y hermosa,
Que alegras esos cielos !
Bajad á nuestras almas,
Llenad todos sus senos.
Sin tu Divino Númen,
Sin tu fecundo riego,
Nada se vé en el hombre,
Que no sea defecto.

Lavad lo que es manchado,
Regad lo que está seco,
Destierra lo que es sombra,
Sanad lo que está enfermo.
Abrasa lo que es tibio,
Quebranta lo que es terco,
Dirige lo torcido,
Mejora lo imperfecto.
Concede ya á tus fieles
Que viven en tu aliento,
Con cúmulos de gracia
Tus siete Dones bellos.
Aumenta sus virtudes,
Dad á sus Dones precio,
Haced feliz su muerte,
Dadles el gozo eterno.

V. Enviad vuestro Espíritu y se criarán.
R. Y se renovará el semblante de la tierra,

ORACION.

O Dios, que enseñaste los corazones de los fieles con la ilustracion del Santo Espíritu, concédenos saber en el mismo Espíritu rectamente, y alégranos siempre con su consolacion. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

TRISAGIO

A LA

SANTISIMA TRINIDAD.

Vers. Domine labia mea aperies.
Resp. Et os meum annuntiabit laudem tuam.
Vers. Deus in adjutorium meum intende.
Resp. Domine ad adjuvandum me festina.
Gloria Patri, et Filio, &c.
Alleluja, ó Laus tibi Domine,
Rex æternæ gloriæ.

ACTO DE CONTRICION.

Altísimo, Poderosísimo, Piadosísimo y Sempiterno Dios, por quien vivimos, nos movemos y tenemos ser. Creo en vos con todo mi corazon y alma, y os confieso Padre, Hijo y Espíritu Santo, Trino en las personas, uno en la esencia, substancia inmutable, inmenso, incomprensible, y en todos tus atributos y perfecciones inefable, y os amo por ser vos quien sois, mas que á mi vida, alma y corazon; y por lo mismo me pesa Santísima Trinidad de haberos ofendido, y os doi palabra delante de los cielos y la tierra de nunca mas pecar. Asistidme

Señor, con vuestra gracia, favorecedme con vuestros divinos auxilios, para que arrepentido llore amargamente mis culpas, y consiga el indulto general de todas ellas. Así lo espero de vuestra piedad, y misericordia infinita, Rei mio, Dios mio y Padre mio, para que así publique vuestra misericordia en este miserable destierro, celebre tus gracias en la celeste patria, y cante vuestras glorias con los coros angélicos, diciendo eternamente: Santo, Santo, Santo. Amen.

HIMNO.

Ya el sol ardiente se aparta,
Tu luz perenne unidad,
Tu amor infunde en nosotros,
Beatísima Trinidad.
En la aurora te alabamos,
Al fin, y al medio dia,
Haced que te celebremos
Con celeste compañía.
Al Padre, al Hijo, y á tí
Espíritu de vida,
Ahora y siempre sean dadas
Alabanzas infinitas. Amen.

Ahora se reza un Padre nuestro, y un Gloria Patri, &c.

Despues se dirá:

Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los egércitos, llenos están los cielos y la tierra de vuestra gloria.

Y el coro responde.

Gloria al Padre, Gloria al Hijo, Gloria al Espíritu Santo.

Esto se dirá nueve veces, y al fin se añadirá: Por todos los siglos, de los siglos. Amen.

Estos versos con un Padre nuestro y Gloria Patri, al principio de cada nueve, se dirá otras dos veces, con lo que se completa el número de veinte y siete. Y al fin de todo se dirá:

Vers. Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Resp. Alabémosle, y ensalzémosle por todos los siglos. Amen.

ANTIFONA.

Con todo nuestro corazon y nuestros lábios confesamos, alabamos y bendecimos á vos, Dios Padre Ingénito, á vos Hijo Unigénito, y á vos Espíritu Santo consolador. Santa individua Trinidad,

sea á vos la gloria por los siglos de los siglos. Amen.

ORACION.

Omnipotente y sempiterno Dios, que disteis á tus siervos en la confesion de la verdadera fé, el conocer la gloria de la Trinidad, y el adorar la unidad en el poder de la Magestad. Os suplicamos, que por esta misma firmeza de nuestra fé, seamos defendidos de nuestros enemigos, por nuestro Señor Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo, vive y reina, Dios por todos los siglos, de los siglos. Amen.

ORACION

por los cautivos cristianos.

¡O Santísima Trinidad! Padre, Hijo y Espíritu Santo, consuelo único de todos los afligidos hijos de Adan, mira Señor con misericordia á los pobres cautivos que padecen debajo del yugo de los infieles: libralos Padre Eterno de semejante cautiverio, y no permitas que se pierdan para siempre los que redimió tu Santísimo Hijo, con el precio de su

sangre; mas envíales el aurora suave del Espíritu Santo que refrigere sus almas, y las fortifique, para que no desmayen en la confesion de la verdadera fé: y á nosotros para que unidos en tu santo amor; alabemos con limpio corazon tu ser inefable, y perfecciones infinitas por los siglos de los siglos. Amen.

GOZOS.

Los hombres en este valle,
Para auyentar los quebrantos:

Con la Celeste Milicia
Digan Santo, Santo, Santo.

Este Trisagio armonioso
Oyó cantar Isaías
A celestes Gerarquias,
Y lo anunció cuidadoso,
Para que el hombre glorioso
Acompañe en este canto.

Con la celeste Milicia &c.

¿ Qué mayor dicha y consuelo
Nos puede Dios dispensar,
Que el poder aquí cantar,
Como se canta en el Cielo ?

Prosigamos con desvelo
Esta voz que es un encanto.

Con la celeste Milicia &c.

Cantemos al Sumo Rei,
Que por la Fé toco y veo,
Sol famoso, mi recreo,
Uno, trino, santo y fiel:
Y para que nuestra lei
Persevere sin quebranto.

Con la celeste Milicia &c.

Dios santo, fuerte, inmortal,
Te venera lo criado,
Y á esta voz queda postrado
Todo el poder infernal;
Y si este eco celestial
Le causa terror y espanto.

Con la celeste Milicia &c.

De rayos, hambres y pestes,
Terremotos y otros males,
Libra el Trisagio, mortales,
Y de subitanea muerte:
Para lograr de esta suerte,
Sin que haya causa de llanto,

Con la celeste Milicia &c.

Los bienes que esta oracion
Franquea á todo mortal,
Ni aun el coro celestial
Los contará como son;
Por ella se dan por don
La gloria, honra y descanso.

Con la celeste Milicia &c.

Los hombres en este valle,
Para auyentar los quebrantos:

Con la celeste Milicia
Digan Santo, Santo, Santo.

Bendita y alabada sea la Santísima Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Santo: el Santísimo Sacramento del Altar, y la Purísima Concepcion de María Santísima, Señora nuestra concebida sin mancha de pecado original, en el primer instante de su ser natural. Amen.

LETANIAS MAYORES

ó

DE LOS SANTOS,

CON LAS PRECES Y ORACIONES QUE TIENE Y USA LA SANTA IGLESIA.

Señor, Ten misericordia de nosotros.
Cristo, Ten misericordia de nosotros.
Señor, Ten misericordia de nosotros.
Cristo, Oyenos.
Cristo, Escúchanos.
Dios Padre, Criador de los cielos,
Ten misericordia de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo,
Ten misericordia de nosotros.
Dios Espíritu Santo,
Ten misericordia de nosotros.
Trinidad Santa, que eres un solo Dios,
Ten misericordia de nosotros.
Santa María, Ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios,
Santa Vírgen de las Vírgenes,
San Miguel,
San Gabriel,
San Rafael,
Todos los Santos Angeles y Arcángeles,
Rogad por nosotros.

Todos los Santos Ordenes de Espíritus bienaventurados, Rogad por nosotros.
San Juan Bautista, Ruega por nosotros.
San José, Ruega por nosotros.
Todos los Santos Patriarcas y Profetas, Rogad por nosotros.

San Pedro,
San Pablo,
San Andrés,
San Jacobo,
San Juan,
Santo Tomas,
San Jacobo,
San Felipe,
San Bartolomé,
San Mateo,
San Simon,
San Tadeo,
San Matias,
San Bernabé,
San Lucas,
San Marcos,
} RUEGA POR NOSOTROS.

Todos los Santos Apóstoles y Evangelistas, Rogad, &c.
Todos los Santos Discípulos del Señor, Rogad, &c.
Todos los Santos Inocentes, Rogad, &c.
San Estevan,

San Lorenzo,
San Vicente,
Santos Fabian y Sebastian, Rogad, &c.
Santos Juan y Pablo, Rogad, &c.
Santos Cosme y Damian, Rogad, &c.
Santos Jervasio y Protasio, Rogad, &c.
Todos los Santos Mártires, Rogad, &c.
San Silvestre,
San Gregorio,
San Ambrosio,
San Agustin,
San Gerónimo,
San Martin,
San Nicolas,
Todos los Santos Pontífices y Confesores, Rogad, &c.
Todos los Santos Doctores, Rogad, &c.
San Antonio,
San Benito,
San Bernardo,
Santo Domingo,
San Francisco,
Todos los Santos Sacerdotes y Levitas, Rogad, &c.
Todos los Santos Monjes y Eremitas, Rogad, &c.
Santa María Magdalena,
Santa Agueda,

Santa Lucía,
Santa Inés,
Santa Cecilia,
Santa Catalina,
Santa Anastasia,
Todas las Santas Vírgenes y Viudas, Rogad, &c.
Todos los Santos y Santas de Dios, Rogad, &c.
Sénos propicio; perdónanos, Señor.
Sénos propicio; escúchanos, Señor.
De todo mal, Líbranos, Señor.
De todo pecado,
De tu ira,
De súbita é improvisa muerte,
De las asechanzas del diablo,
De ira, de odio y de toda mala voluntad.
Del espíritu de fornicacion,
Del relámpago y la tempestad,
De muerte perpetua,
Por el misterio de tu Santa encarnacion,
Por tu venida,
Por tu nacimiento,
Por tu bautismo y santo ayuno,
Por tu Cruz y pasion,
Por tu muerte y sepultura,
Por tu santa resurreccion,
Por tu admirable ascension,

Por la venida del Espíritu Santo Consolador.
En el dia del jucio,
Los pecadores, Te rogamos, óyenos.
Que nos perdones,
Que nos indultes,
Que te dignes guiarnos á verdadera penitencia,
Que te dignes regir y conservar tu santa Iglesia.
Que te dignes conservar en la santa religion al Sumo Pontífice, y á todos los órden eclesiásticos,
Que te dignes humillar los enemigos de la Santa Iglesia,
Que te dignes dar paz y verdadera concordia á los Reyes y Principes cristianos,
Que te dignes conceder paz y union al pueblo cristiano,
Que te dignes confortarnos y conservarnos en tu santo servicio.
Que eleves nuestros entendimientos á los deseos celestiales,
Que á todos nuestros bienhechores recompenses con bienes sempiternos,
Que libres de condenacion eterna nuestras almas, y las de nuestros allegados y bienhechores,

Que te dignes dar y conservar los frutos de la tierra,
Que te dignes conceder eterno descanso á los fieles difuntos,
Que te dignes oirnos, te rogamos, òyenos,
¡O Hijo de Dios! te rogamos, oyenos.
Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, Perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, Escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, Ten misericordia de nosotros,
Cristo, Oyenos.
Cristo, Escúchanos.
Señor, Ten misericordia de nosotros.
Cristo, Ten misericordia de nosotros.
Señor, Ten misericordia de nosotros.
Padre nuestro, &c.
℣. Y no nos dejes caer en la tentacion.
R. Mas líbranos de mal.

SALMO 69.

Deus in adjutorium, &c.

¡O Dios! atiende á mi ayuda: apresúrate, Señor, á socorrerme.

Sean confundidos y avergonzados los que solicitan quitarme la vida.

¶

Vuélvanse atras, y sean cubiertos de vergüenza los que me desean daño.

Vuélvanse atras al punto, avergonzados los que me dicen repetidos escarnios.

Alégrense y regocíjense en tí los que te buscan; y digan siempre los que aman la salud que tu les diste: sea glorificado el Señor.

En cuanto á mí, soy menesteroso pobre: por tanto ¡o Dios! ayúdame.

Tú eres mi protector y libertador, y así ¡o señor! no me dilates mas tu socorro.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espírítu Santo: como era en el principio, así ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Así sea.

℣. Haz salvos á tus siervos.

R. Dios mio, que esperan en tí.

℣. Sé para nosotros, Señor, una torre de fortaleza.

R. Contra el enemigo.

℣. No tenga alguna ventaja sobre nosotros el enemigo.

R. Y el hijo de la iniquidad no pueda dañarnos de algun modo.

℣. ¡O Señor! no te portes con nosotros segun lo merecen nuestros pecados.

R. Ni nos recompenses segun nues-

tras iniquidades.

℣. Hagamos oracion por nuestro Pontífice (N.)

R. El Señor le conserve y le dé vida, y le haga feliz en la tierra, y no le entregue en las manos de sus enemigos.

℣. Hagamos oracion por nuestros bienhechores.

R. Dígnate, Señor, dar vida eterna á los que nos hacen bien, por tu santo nombre. Así sea.

℣. Hagamos oracion por los fieles difuntos.

R. Dales, Señor, el eterno descanso; luzca para ellos la luz perpetua.

℣. En paz descansen.

R. Así sea.

℣. Hagamos oracion por nuestros hermanos ausentes.

R. Haz salvos á tus siervos, Dios mio, que esperan en tí.

V. Envíales, Señor, tu auxilio desde el santuario.

R. Y desde Sion defiéndelos.

V. Oye, Señor, mi oracion.

R. Y mi clamor llegue á tí.

OREMOS.

¡O Dios! á quien es propio siempre apiadarse, y perdonar: recibe nuestra súplica, para que á nosotros y á todos tus siervos, á quienes oprime la cadena de los delitos, nos desate liberalmente la misericordia de tu piedad.

Escucha, Señor, como solicitamos, los ruegos de los que te suplican, y perdona los pecados de los que te confiesan; para que nos concedas benigno el perdon y la paz.

Muéstranos, Señor piadoso, tu inefable misericordia, para que nos libres de nuestros pecados, y nos libres de las penas que por ellos merecemos.

¡O Dios! que eres ofendido con la culpa, y aplacado con la penitencia, atiende propicio á las plegarias de tu pueblo que te suplica, y aparta de él el azote de tu indignacion, que por nuestros pecados merecemos.

Omnipotente y sempiterno Dios, apiádate de tu siervo nuestro Pontífice (N.) y dirígele segun tu clemencia en el camino de la eterna salud, para que, ayudándole tú, desee hacer las cosas que son

de tu agrado, y en toda virtud se perfeccione.

¡O Dios! de quien dimanan los santos deseos, los rectos consejos, las justas obras; da á tus siervos aquella paz que no puede dar el mundo, á fin de que arreglados nuestros corazones á tus mandamientos, y quitado el miedo de los enemigos, los tiempos sean tranquilos mediante tu proteccion.

Abraza, Señor, nuestras entrañas y nuestro corazon con el fuego del Espíritu Santo, para que te sirvamos con cuerpo casto, y te seamos gratos con corazon limpio.

¡O Dios Criador y redentor de todos los fieles! Concede el perdon de tus siervos y siervas, para que la indulgencia que siempre desearon, la consigan con nuestras piadosas súplicas.

Rogámoste, Señor, prevengas nuestras acciones con tu inspiracion, y las prosigas con tu ayuda, para que toda nuestra obra y oracion por tí siempre empiese y en tí siempre acabe.

Omnipotente y sempiterno Dios, que dominas á los vivos y á los muertos, y te apiadas de todos aquellos que por su

fé y sus obras, prevees han de ser tuyos; suplicámoste humildemente, que por la clemencia de tu piedad, siendo intercesores todos tus santos, consigan el perdon de sus delitos aquellos por quienes deliberamos hacerte estas plegarias, tanto los que aun detiene en la carne el presente siglo, como los que ya desnudos del cuerpo llevó el futuro. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo.

R. Amen.

V. Oye, Señor, mi oracion.

R. Y mi clamor llegue á tí.

V. El Señor omnipotente y misericordioso nos oiga.

R. Así sea.

V. Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Así sea.

ORACION
A NUESTRA SEÑORA

PARA EL DIA TRECE DE CADA MES,

en memoria de su admirable Tránsito, para que favorezca á los que se hallan en el artículo de la muerte.

¡O Vírgen purísima, Madre de Dios y Señora nuestra, consuelo de afligidos y socorro de necesitados! Todos los que estamos presentes, postrados con el debido rendimiento y humildad á vuestras sagradas plantas, y esforzados con la confianza que nos ofrece vuestra gran liberalidad, y entrañas piadosísimas de Madre; os pedimos, o gran Reina! que por vuestro dichoso Tránsito acojais debajo de vuestro amparo, consoleis y defendais á todos los que se hallaren en el tránsito y agonia de su muerte: á todos los cuales, y á cada uno en particular, humildemente os pedimos los recibais por medio de vuestro Angel de Guarda, y de vuestro amado Esposo Señor San José: espe-

cialmente os presentamos á los que hubieren de morir en este mes, á los que nos hallamos presentes, y á los que se hubieren descuidado de prepararse para morir, y de granjear vuestra poderosa intercesion para este horrendo trance; por el gozo, ¡ o compasiva Madre ! que tuvisteis cuando os hallasteis en compañia de vuestro amado Hijo, libre ya de las penalidades de esta mortal vida.

Volved, Señora, ácia ellos, esos vuestros misericordiosos ojos, y mirad su pobreza, necesidad, turbacion y congoja en que se hallan: atended, piadosísima Madre, que esta es la hora en que mas necesitan de vuestro amparo y socorro: esperimenten, Señora, sus afligidas almas vuestra misericordia y crecida liberalidad: distribuidles, Señora, vuestras piedades segun la necesidad en que se hallan, en tan peligroso tránsito, y favorecedlas en todo; y en honor y reverencia de las tres divinas personas de la Santísima Trinidad, que tantos consuelos, favores y gracias os concedieron en vuestro dichoso Tránsito, y gloriosa coronacion, concededles, o gran Reina y Madre, estos tres favores que humildc-

mente os pedimos.

El primero, que por vuestro feliz Tránsito se vean libres sus almas de los infernales enemigos, y de sus tentaciones, astucias y engaños con que en esta hora suelen combatirlas.

El segundo, que les alcanceis luz para conocer sus culpas, y verdadero dolor de todas ellas.

El tercero, que les impetreis una especial confianza en la bondad infinita de Dios, y para mas inclinar vuestras piadosísimas entrañas á conseguir los tres dichos favores, decimos de lo intimo de nuestro corazon, que nos pesa en el alma de todos nuestros pecados, y que quisieramos con el mismo dolor borrar de sus almas los pecados que hubieren cometido los que se hallaren en el tránsito de su muerte, y en desagravio de todos ellos ofrecemos, Señora, los méritos de todos los bienaventurados del Cielo, y justos de la tierra, juntos con vuestros méritos, y los de la pasion, vida, y muerte de vuestro amado Hijo, con aquellas agonias que padeció en las tres horas, que estuvo pendiente del sagrado Arbol de la Cruz,

y con la agonia que sintió en la última hora en que entregó su Espíritu á su Eterno Padre, á quien ofrecemos tambien, o Señora, la ofrenda mas agradable á sus Divinos ojos: su Hijo Unijénito, y Señor nuestro sacrificado en las Aras del Altar, para que por ellos os digneis, o misericordiosa Madre, de recibir las dichas almas bajo de vuestra piedad, y especial amparo, y presentarlas en el tribunal de la Divina misericordia, en donde por vuestros piadosos y eficaces ruegos consigan la bendicion de vuestro amado Hijo con la sentencia de eterna vida. Amen.

Aquí se rezan tres salves á nuestra Señora en reverencia de su dichoso Tránsito, y despues lo siguiente en favor de los agonizantes.

DEPRECACION

Por tu purísima Concepcion.

Responden: O Vírgen María, ampara á los pecadores en su última agonia.

Por la Encarnacion del Hijo de Dios en tus purísimas entrañas.

O Vírgen María, &c.

Por los nueve meses que le tuviste en vuestro Vientre Sagrado.

Por el gozo que sentisteis cuando le viste nacido para bien del mundo.

Por el dolor que sentisteis cuando estuvo tres dias perdido.

Por el dolor que sentisteis cuando yendo á padecer se despidió de Vos.

Por la sangre que en el Huerto sudó vuestro Hijo Santísimo.

Por el dolor que sentisteis cuando supisteis estaba preso.

Por el dolor que sentisteis en los tormentos que vuestro Hijo padeció en la noche de su prision.

Por la vestidura que por escarnio le pusieron á vuestro Hijo.

Por los azotes que le dieron atado á una columna.

Por la corona de espinas que en su cabeza le pusieron.

Por las bofetadas y salivas que con tanta mansedumbre recibió.

Por los lastimosos pasos que dió vuestro Hijo cuando lo llevaron de casa en casa aquellos ministros.

Por las voces que dieron pidiendo le crucificasen.

Por la inicua sentencia de muerte que le dieron á vuestro Hijo.

Por la pesada Cruz que en sus delicados hombros pusieron.

Por la tropelía y mofa con que lo llevaron al Calvario.

Por el dolor que sintió vuestro corazon cuando lo encontrasteis en la calle de la amargura.

Por el dolor con que le acompañasteis hasta el Calvario.

Por la confusion y vergüenza que sintió vuestro Hijo cuando le desnudaron.

Por la congoja y afliccion que sintió cuando le mandaron tender sobre la cruz.

Por el dolor que traspasó vuestro corazon cuando le visteis enclavar.

Por el dolor que sentisteis cuando ya enclavado le levantaron en alto.

Por el dolor que sentisteis cuando dejaron caer la Cruz en el hoyo.

Por el dolor que sentisteis cuando dieron á beber á vuestro Hijo la hiel y vinagre.

Por el dolor que sentisteis en aquellas tres horas que estuvisteis al pié de la Cruz.

Por la recomendacion que os hizo de nosotros en cabeza del Apóstol San Juan.

Por la muerte Santísima de vuestro inocente Hijo.

Por el dolor que sentisteis cuando con la lanza atravesaron su Santo Costado.

Por aquel tan gran dolor que sintió vuestro corazon, cuando le bajaron de la Cruz y fué puesto en vuestros purísimos brazos.

Por el dolor que sentisteis cuando le sepultaron.

Por tu santísima y tristísima soledad.

Por la Resurreccion gloriosa de vuestro amantísimo Hijo.

Por su admirable Ascension.

Por tu glorioso Tránsito.

Por el dichoso tránsito de vuestro amado Esposo Señor San José.

Por aquel dolor que tuvo de apartarse de tu dulce compañia.

O Vírgen María, ampara á los pecadores en su última agonia.

Aquí se rezan tres Ave Marias con Gloria Patri, en reverencia del Glorioso Tránsito del Patriarca Señor San José.

ORACION.

Santifica ¡ó Padre piadosísimo! á tu Iglesia; quita de ella todos los escándalos y cismas, á fin de que sea un solo rebaño, y un solo pastor; derráma tus misericordias sobre las jentes que no te conocen, é ilumina sus corazones para que te conozcan y amen; disipa los consejos de los impíos, á fin de que no se opongan á tu reino y á la propagacion de tu gloria; concede al Sumo Pontífice, á los prelados, á las órdenes religiosas, y á todos los eclesiásticos tu amor, y que cumplan esactamente con sus deberes; á todos los gobernantes y majistrados la sabiduría, para que administren con fidelidad la justicia, y procuren la paz; y á tu pueblo bendicion. Dá á los agonisantes verdadera contricion y tu amor; á los pecadores perdon y verdadera enmienda; á mis enemigos tu caridad y dulzura; á los amigos, bienhechores y consanguineos tu dileccion; á la reunion de tus fieles bienes espirituales y temporales; dirije á nosotros nuestras cosas de modo que tu culto siempre esté aquí en vigor y perseverancia; á las almas del Purgatorio, á aquellas particularmente que necesiten de nuestros su-

fragios, y con las que estamos mas obligados, descanso sempiterno, y el gozo de la bienaventuranza. Amen.

El Reverendísimo Sr. Arzobispo de esta Arquidiócesis de Bogotá, Dr. Manuel José Mosquera, concede ochenta dias de indulgencia por cada vez que se reze esta Oracion, y cien dias por Monseñor Nicolas Sabo.

ORACION.

Para implorar la misericordia de Dios, en la época presente. (Sacada del capítulo 13 *del Sagrado libro de Esther.*

Señor Dios Rei Omnipotente, en vuestras manos están puestas todas las cosas; y si quereis salvar á vuestro pueblo, nadie puede resistir á vuestra voluntad. Vos hicistes el Cielo y la tierra, y todo cuanto en ella se contiene: vos sois el dueño de todas las cosas; ¿quién podrá pues, resistir á vuestra Magestad? Por tanto, Señor, Dios de Abraham, tened misericordia de vuesto pueblo, porque nuestros enemigos quieren perdernos, y exterminar vuestra herencia. Así, Señor, no desprecieis esta parte que redimiste con el precio de vuestra sangre. Oid, Señor, nuestras oraciones, sed favorable á nuestra suerte, levantad el azo-

te de vuestro justo enojo, y haced que nuestro llanto se convierta en alegria, para que viviendo alabemos vuestro Santo Nombre, y lo continuemos eternamente. Amen.

Indulgencias concedidas á los que rezan el Trisagio Sagrado.

Están concedidos 110 *dias de indulgencias por cada vez: los domingos, y la octava de la Santísima Trinidad* 300 *dias: indulgencia plenaria cada mes confesando y comulgando. El Sr. Cardenal de Mendoza, concede* 100 *dias de indulgencia. El Sr. Cardenal de Solís, concede otros* 100 *dias;* 100 *dias, por cada vez que digan Santo, &c.,* 100 *por decir Gloria al Padre, &c.,* 100 *por el acto de contricion,* 100 *por la Antifona,* 100 *por la Oracion, y* 100 *por los Gozos. En esta misma conformidad, concede* 80 *dias de indulgencia, el Ilmo. y Exmo. Sr. D. Antonio Caballero y Góngora, Arzobispo y Virei de Santa Fé. El Ilmo. Sr. Dr. Frai Agustin Camacho, Arzobispo de la misma Diócesis, concede otros* 80. *Y los SS. Obispos de Cadiz, Salamanca, Pamplona, Barcelona y Cuba, concede cada uno* 40 *dias de indulgencia.*